

## IGLESIA DIOCESANA



Numeroso grupo de parroquianos durante la visita del arzobispo Florencio Roselló en 2024.

CEDIDA

# Los 50 años de una parroquia "joven"

PILAR FDEZ. LARREA Pamplona

**L**a parroquia de Santa María Ermitagaña cumple 50 años. Es un barrio que envejece, como tantos en Pamplona, pero esa radiografía social no se traslada en la misma proporción a la parroquia, que mantiene un músculo joven. Presume de ello el párroco, Alfredo Urzainqui, al tiempo que repasa la historia de estas cinco décadas y avanza las actividades que contemplan para el aniversario.

La parroquia nació en 1985 en el colegio de las Teresianas y el templo de ladrillo caravista se construyó hace 40, entonces en las afueras de la ciudad, junto a variante, la Avenida de Navarra, frente al actual centro de salud de Ermitagaña. Lo consagró el entonces arzobispo Cirarda. Se nutrió y acogió al alumnado de Teresianas, muchas de aquellas personas aún forman parte de la vida parroquial. Incide Urzainqui en que "el joven nace y se alimenta de su fe en la parroquia", menciona los numerosos grupos y subraya la importancia de que la sientan como su hogar. Por eso han reparado en los grupos posteriores a la

Santa María de Ermitagaña está de aniversario y prepara distintos actos en una comunidad con muchos jóvenes, a pesar de que el barrio envejece



La iglesia en su fachada hacia la variante.

J.C. CORDOVILLA

Comunión. "Es el gran parón, hubo años de 80 comuniones y solo 4 continuaron la catequesis, este año están 30 de 60 y es un proceso continuado también tras la Confirmación", explica. Habla también de las cenas Alfa que preparan en la parroquia 40 personas

adultas, "son diez encuentros para alejados, no contrarios a la fe, si no para quien la busca que se completa con charlas impartidas por laicos". Luego quien lo considera puede seguir con Beta, los encuentros de oración. "La gente desarma muchas imágenes",

apunta el sacerdote.

Urzainqui añade que desde hace varios años la parroquia es una con la Sagrada Familia de Mendelbaldea. Menciona asimismo el grupo de Cáritas que ayuda a las personas vulnerables del entorno, "que las hay".

Julio Morondo, luego canónigo en la catedral, fue el primer párroco. Santos Villanueva le sustituyó; luego llegó Dionisio Lesaca (sacerdote que falleció de covid durante la pandemia), tras él Juan Carlos Elizalde, ahora obispo de Vitoria; más tarde entró Sergio Álava, ahora en Tudela; Jesús Echeverz, actual rector del Seminario, estuvo entre 2018 y 2021 y tuvieron mucho eco sus misas a solas con las fotografías de los feligreses que colocaba en los bancos. Ahora, acompañan a Urzainqui, Pedro Mari Sanz, vicario parroquial; Carmelo Ortigoa y Paco Villanueva. "En torno a junio preve una comida en el porche de la parroquia y en octubre un ciclo de conferencias para encarar el aniversario que se celebrará el 21 de

diciembre coincidiendo con la fecha de la consagración. "La iglesia es de Santa María y nuestra patrona es la Inmaculada".

Iñigo Arbeloa Ardaiz es uno más en la comunidad parroquial. Biólogo y master en Microbiología de 27 años, trabaja como técnico de laboratorio en Cinfa y es catequista y coordinador de voluntariado. "De txiki viví en Mendelbaldea, junto a la Sagrada Familia, allí hice la Comunión y luego nos trasladamos a Ermitagaña y el colegio, en Teresianas. Juan Carlos Elizalde comenzó con los campamentos de la parroquia. Al primero no fui, luego ya sí, conocí chicos nuevos, haces amistades... empecé en Confirmación y más tarde como catequista. Con el sentido de que con todo el servicio que la parroquia te ha dado, si puedes ayudar y servir, a tope con ello", describe. Ha sido monitor de campamento, antes ayudante "porque no puedes empezar antes de los 18 años", y ahora es catequista de un grupo de segundo de Bachillerato. "El sentimiento de dar a los demás lo que he recibido, lo pasé tan bien, es una experiencia de comunidad joven, hemos tenido mucha suerte".

## BIENAVENTURADO QUIEN CONFÍA EN DIOS

Domingo VI del tiempo ordinario (C)

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

**E**l evangelio de este domingo presenta las bienaventuranzas según san Lucas. Jesús proclama dichosos a los pobres, los hambrientos, los que lloran y los perseguidos por causa del Hijo del Hombre, prometiéndoles una recompensa futura y asegurándoles que Dios actuará en su favor. Tras sus bienaventuranzas, Lucas pone

en boca de Jesús una serie de "ayes" o lamentaciones dirigidas a los ricos, a los saciados, a los que ríen y a aquellos de quienes todos hablan bien, señalándoles que ya han recibido su consuelo y que enfrentarán aflicción.

El mensaje del evangelio se ve complementado con la primera lectura de este domingo, tomada del profeta Jeremías, que contrasta a la persona que confía en el ser humano y se aparta del Señor, comparándola con un arbusto en la estepa, con aquella que confía en el Señor, asemejándola a un árbol plantado junto al agua, que no teme el calor y siempre da fruto.

Ambos textos nos llaman a evaluar en qué o en quién ponemos nuestra confianza y cuáles son nuestras prioridades. Buscamos seguridad en las riquezas, el estatus social o la aprobación de los demás, o confiamos plenamente en Dios? La verda-

dera bienaventuranza radica en depender de Dios y en vivir según los valores del evangelio, aunque esto implique ir en contra de las normas y expectativas del mundo.

Al meditar en este pasaje, es esencial preguntarnos de qué lado estamos: nos identificamos con los pobres y necesitados, o con los ricos y autosuficientes? Esta reflexión nos invita a una conversión profunda, orientándonos a vivir con humildad, solidaridad y una fe inquebrantable en el Señor. Busquemos la verdadera felicidad en la confianza en Dios y en la práctica del amor y la justicia hacia los demás.